

Guía para el aprendizaje N°1

Fecha desde: 01-03-2021 Hasta: 03-04-2021

Nombre:	Curso:
Asignatura: Filosofía	
Unidad: I.- ¿Cómo se hace y qué es la filosofía?	
Objetivo: Comprender y analizar qué es la filosofía y cómo se produce en la cotidianidad	

Actividad clase 1:

Lea el texto y responda las preguntas correspondientes utilizando los análisis desarrollados en clases

Valor de la filosofía

Russell, B. Los problemas de la filosofía (1912)

“El valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio, los objetos familiares no le suscitan problema alguno, y las posibilidades no familiares son desdeñosamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, hallamos, por el contrario, que aún los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales solo podemos dar respuestas muy incompletas. La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre. Así, el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar”

¿De qué tema trata el texto?

¿Cuáles son las ideas principales del texto?

¿Qué problemas plantea el texto?

¿Cuáles son los términos y los conceptos fundamentales del texto?

Clase 2: ¿Todas las personas pueden filosofar?

Objetivo: reconocer que todos y todas las y los seres humanos/as tienen la capacidad innata de filosofar

Actividad clase 2:

Lea los siguientes cuadros y realice las actividades correspondientes considerando lo visto en clases.

1.- La conciencia de la ignorancia

La filosofía se caracteriza por ser un amor a la sabiduría, una aspiración al saber radical, motivada por la admiración. Pero no puede empezar a buscar el saber quien cree poseerlo; por eso, si el motor de la filosofía es la admiración, su punto de partida es la conciencia de nuestra ignorancia, la duda: solo quien se percata de que no sabe puede sentir el deseo de saber.

2.- Filosofía como práctica

El objeto de la filosofía es la aclaración lógica del pensamiento. Filosofía no es una teoría, sino una actividad. Una obra filosófica consiste esencialmente en elucidaciones. El resultado de la filosofía no son «proposiciones filosóficas», sino el esclarecerse de las proposiciones. La filosofía debe esclarecer y delimitar con precisión los pensamientos que de otro modo serían, por así decirlo, opacos y confusos.

3.- Usar la razón

No se puede aprender filosofía; pues, ¿dónde está, quién la posee y cómo se la puede reconocer? Solo se puede aprender a filosofar, es decir, [solo se puede] ejercitar el talento de la razón siguiendo, en ciertos ensayos que están disponibles, los principios universales de ella; pero siempre con la salvedad del derecho de la razón, de examinarlos a ellos mismos en las fuentes de ellos, y de confirmarlos o recusarlos.

4.- La filosofía es independiente y autosuficiente

Según la mayoría de los filósofos, la filosofía estudia la totalidad de los seres «por las causas primeras» o «por las causas últimas». Ambas cosas significan lo mismo: la filosofía es un conocimiento radical de los fundamentos. Dar una explicación fundamental significa que la explicación ha de poder justificarse por sí misma sin descansar sobre postulado alguno o sobre proposición que a su vez necesite ser demostrada. De esta manera se comprende que la filosofía es esencialmente independiente y autosuficiente. Es ella misma, y no otra ciencia, la encargada de criticar sus principios, sus métodos y sus logros. Así se comprende que las ciencias tengan que acudir a la filosofía para la

fundamentación de sus postulados y proposiciones de las que parten. En tales casos, la filosofía constituye el «más allá» o la fundamentación del conocimiento científico.

Desarrolle una semejanza y una diferencia entre los textos leídos

Semejanza

Diferencia

Explique con sus palabras lo expresado en un texto de los analizados

Clase 3: ¿Cuáles son las preguntas de la filosofía?

Objetivo: Comprender la diferencia entre las preguntas que tienen respuesta certera y las preguntas filosóficas

Lea los siguientes cuadros y realice las actividades correspondientes considerando lo visto en clases.

1.- ¿Cuáles son las preguntas de la filosofía?

Aristóteles planteaba ya en el siglo IV a. C. que «los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio, admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego, avanzando poco a poco y planteándose problemas mayores, como los cambios de la Luna y los relativos al Sol y a las estrellas, y el principio del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. [...] De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna utilidad o afán práctico» (Metafísica, I, 2, 982b). Las preguntas que se hacen los filósofos son preguntas radicales, pues apuntan «a la raíz» de aquello que ponen en cuestionamiento. Además, permiten una diversidad de respuestas y, para reflexionar sobre ellas, se debe utilizar la capacidad crítica de la razón.

2.- ¿La vida tiene sentido?

Existe un solo problema filosófico verdaderamente serio: juzgar si la vida merece o no ser vivida. Lo demás, por ejemplo, si el mundo tiene tres dimensiones, si el espíritu tiene nueve o doce categorías, son cuestiones secundarias. Son un juego. Antes hay que responder... Yo nunca he visto morir a un hombre por defender el argumento ontológico. Galileo, a pesar de que había descubierto una verdad importante, abjuró de ella muy fácilmente apenas vio en peligro su vida. En cierto sentido, hizo bien. [...] Pero veo, por el contrario, que muchas personas mueren porque juzgan que la vida no es ya digna de ser vivida. Y, paradójicamente, veo a otros que se hacen matar por ciertas ideas —o ilusiones— que constituyen su razón de vivir (lo que se llama una razón para vivir constituye, al mismo tiempo, una óptima razón para morir). Por tanto, pienso que el sentido de la vida es la cuestión más urgente.

3.- ¿Qué es lo bueno?

Ni en el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse como bueno sin restricción, a no ser tan solo una buena voluntad. El

entendimiento, el gracejo, el Juicio, o como quieran llamarse los talentos del espíritu; el valor, la decisión, la perseverancia en los propósitos, como cualidades del temperamento, son, sin duda, en muchos respectos, buenos y deseables; pero también pueden llegar a ser extraordinariamente malos y dañinos si la voluntad que ha de hacer uso de estos dones de la naturaleza, y cuya peculiar constitución se llama por eso carácter, no es buena. Lo mismo sucede con los dones de la fortuna. El poder, la riqueza, la honra, la salud misma y la completa satisfacción y el contento del propio estado, bajo el nombre de felicidad, dan valor, y tras él, a veces arrogancia, si no existe una buena voluntad que rectifique y acomode a un fin universal el influjo de esa felicidad y con él el principio todo de la acción [...].

4.- ¿Qué es lo real?

Nos hemos percatado de que, si tomamos un objeto cualquiera, de la clase que suponemos conocer por los sentidos, lo que los sentidos nos dicen inmediatamente no es la verdad acerca del objeto tal como es aparte de nosotros, sino solamente la verdad sobre ciertos datos de los sentidos, que, por lo que podemos juzgar, dependen de las relaciones entre nosotros y el objeto. Así, lo que vemos y tocamos directamente es simplemente una «apariencia», que creemos ser el signo de una «realidad» que está tras ella. Pero si la realidad no es lo que aparenta, ¿tenemos algún medio de conocer si en efecto existe una realidad? Y en caso afirmativo, ¿tenemos algún medio para descubrir en qué consiste? Tales preguntas son desconcertantes, y es difícil saber si no son ciertas aun las más raras hipótesis. Así, nuestra mesa familiar, que generalmente solo había despertado en nosotros ideas insignificantes, aparece ahora como un problema lleno de posibilidades sorprendentes. Lo único que sabemos de ella es que no es lo que aparenta.

Teniendo como referencia el análisis del texto N°1 de esta actividad, argumente sobre las siguientes preguntas:

¿Es la filosofía una actividad que no tiene utilidad práctica?

¿Qué sentido puede tener para tu vida cotidiana el aprender a filosofar?

Elige un texto entre el N° 2, 3 y 4 y explica su importancia para el ser humano

Elabora dos preguntas con sentido filosófico

A.-

B.-

Clase 4: ¿Qué implica filosofar?

Objetivo: Comprender la implicancia de qué es filosofar

Lea los siguientes cuadros y realice las actividades correspondientes considerando lo visto en clases.

1.- Búsqueda sin supuestos

Hegel caracteriza a la filosofía como un saber que busca explicitar toda razón, toda producción de supuestos.

La filosofía carece de la ventaja, que favorece a las otras ciencias, de poder suponer sus objetos como inmediatamente ofrecidos por la representación y [de poder suponer] como ya aceptado el método de conocimiento para empezar y proseguir [su discurso].

2.- El filósofo como recién nacido

El filósofo, en cuanto verdadero pensador independiente y dispuesto a todo, hace lo que recomendaba Kant: se atreve a pensar. Por lo tanto, para empezar no será ni cristiano ni budista, ni de derecha ni de izquierda. Como se atreve a pensar de veras, tratará de llegar al fondo y de mantenerse en el subsuelo de las evidencias circulantes. Por lo tanto,

tampoco podrá ser o policía o bombero, ya que logrará convertirse, hasta cierto punto, en un recién nacido.

3.- La experiencia como fundamento (Empirismo)

No hay problema de importancia cuya decisión no esté comprendida en la ciencia del hombre y nada puede decidirse con certeza antes de que nos hayamos familiarizado con dicha ciencia. Por eso, al intentar explicar los principios de la naturaleza humana proponemos, de hecho, un sistema completo de las ciencias, edificado sobre un fundamento casi enteramente nuevo, y el único sobre el que las ciencias pueden basarse con seguridad. Y como la ciencia del hombre es la única fundamentación sólida de todas las demás, es claro que la única fundamentación sólida que podemos dar a esa misma ciencia deberá estar en la experiencia y la observación.

4.- La relevancia de la perspectiva

El mundo exterior no existe sin mi pensarlo, pero el mundo exterior no es mi pensamiento, yo no soy teatro ni mundo —soy frente a este teatro, soy con el mundo—, somos el mundo y yo. Y generalizando, diremos: el mundo no es una realidad subsistente en sí con independencia de mí, sino que es lo que es para mí o ante mí y, por lo pronto, nada más. [...] Necesitamos, pues, corregir el punto de partida de la filosofía. El dato radical del universo no es simplemente: el pensamiento existe o yo pensante existo —sino que si existe el pensamiento existen, ipso facto, yo que pienso y el mundo en que pienso— y existe el uno con el otro, sin posible separación. Pero ni yo soy un ser sustancial ni el mundo tampoco, sino ambos somos en activa correlación: yo soy el que ve el mundo y el mundo es lo visto por mí. Yo soy para el mundo y el mundo es para mí. Si no hay cosas que ver, pensar e imaginar, yo no vería, pensaría o imaginaría —es decir, yo no sería...

5.- La prioridad de la razón (racionalismo)

El primero de los preceptos consistía en no recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, evitando cuidadosamente la precipitación y los prejuicios, y no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que acerca de su certeza no pudiera haber la menor duda. [...] no debemos dejarnos persuadir nunca sino por la evidencia de la razón. Y nótese bien que digo de la razón, no de la imaginación ni de los sentidos; como asimismo, porque veamos el Sol muy claramente, no debemos por ello juzgar que sea del tamaño que lo vemos; y muy bien podemos imaginar distintamente una cabeza de león pegada al cuerpo de una cabra, sin que por eso haya de concluir que en el mundo existe la quimera.

**Luego de analizar los textos 1 y 2 responda:
¿Por qué es importante la duda en filosofía?**

Según tu opinión ¿cuál de las posturas -empirista o racionalista- explica mejor el mundo? Fundamente su respuesta con lo analizado en clases